

NUEVOS HALLAZGOS DE LA CULTURA DEL VASO CAMPANIFORME EN LA PROVINCIA DE CORDOBA

ALICIA DE BENITO ONTAÑON

El objeto del presente trabajo lo constituye la presentación de unos materiales inéditos pertenecientes a la colección de don José Antonio Agudelo, de Belmez (Córdoba), quien los encontró en el año 1971.

El descubrimiento tuvo lugar en la finca "La Retuerta", en el término municipal de Belmez (Córdoba), justamente en el interior de una diaclasa producida en un afloramiento de pudingas que se puede localizar a unos 70 metros a la derecha de la carretera local Entredicho-Belmez, y aproximadamente 7 metros a la izquierda del Arroyo Fresnedoso, aguas abajo. (Fig. 1). Las coordenadas aproximadas del lugar son, según su descubridor, de 1º 31' 53" y 38º 14' 42" N., tomadas, como el plano de la figura 1, de la hoja 879 del Mapa Militar de España a escala 1/50.000.

Los materiales cerámicos, así como el fino punzón metálico que los acompañaba, se encontraron a lo largo de esa pequeña diaclasa antes citada y casi totalmente en su superficie. Asimismo había pequeños fragmentos esparcidos e indeterminados de hueso en muy mal estado de conservación, dada la gran humedad existente en el lugar debido a la proximidad del arroyo. No se pudo determinar con claridad la existencia de una tumba allí, aunque todo hace suponerlo.

Se debe agradecer a don José Antonio Agudelo su gentileza al remitir los materiales al Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada para su estudio, así como el haber proporcionado todos los datos referentes al hallazgo y la situación geográfica antes expresados. Asimismo al director del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, doctor D. Antonio Arribas Palau, sin cuya orientación y ayuda no hubiese sido posible la consecución de este trabajo. Por último, a los compañeros de Departamento don Miguel C. Botella, don Ignacio Marqués y don Arturo C. Ruiz, cuya colaboración ha sido muy valiosa.

El dibujo del vaso descrito con el número 1 ha sido realizado por el dibujante D. Alberto Atienza Galán.

Los objetos encontrados son:

Nº 1.- Fragmentos reconstruidos, en deficiente estado de conservación, de una cazuela fabricada a mano. El diámetro de su boca es de 310 mm y el de la panza de 295 mm, siendo su altura de 119 mm; el grosor de sus paredes puede considerarse como mediano y es de

6 mm en el borde, engrosándose paulatinamente al acercarse al fondo, donde alcanza un espesor máximo de 11 mm (Fig. 2, nº 3).

El perfil es del tipo llamado de cazuela baja (A. del Castillo, 19-28), con fondo levemente redondeado que presenta en su parte central una superficie plana de apoyo de unos 4 cm de diámetro. La panza es corta y poco globulosa, con un suave estrangulamiento al final que da paso al cuello, divergente y corto respecto a la panza y en general bastante regular.

La superficie de fractura es marrón castaño, de una textura acorchada; la superficie externa presenta una tonalidad marrón rojiza, aunque no uniforme, ya que se observan zonas más negruzcas que otras. La superficie interior presenta también una coloración poco uniforme aunque en general es más oscura que la exterior.

La decoración se dispone en dos zonas; una cerca de la boca y otra, más ancha, en la parte superior de la panza, realizadas ambas con la técnica del puntillado. En el cuello presenta tres líneas paralelas de zig-zag puntillados.

La zona de decoración de la panza está separada de la del cuello por una franja ancha exenta y consiste en seis líneas puntilladas paralelas a las que siguen cinco líneas de zig-zag semejantes a las de la decoración del cuello; la más superior de estas líneas no es continua, sino que los zig-zags quedan con la forma de una V abierta: A éstas les siguen otras cuatro líneas paralelas de puntillado. El fondo no presenta decoración alguna.

Se conserva parte del primitivo relleno de pasta blanca, que donde aún persiste cubre la línea de tal modo que impide ver el puntillado subyacente, dando el aspecto de una incisión continua.

La composición de esta pasta blanca de relleno es de material calizo.

Nº 2.- Fragmentos reconstruidos, en mal estado de conservación, pertenecientes a un vaso campaniforme fabricado a mano. El diámetro de la boca es de 160 mm y el de la panza 143 mm, siendo su altura de 129 mm. Las paredes tienen un grosor mínimo de 6 mm en la parte cercana a la boca y máximo de 9 mm en el fondo, cuyo grosor es en general muy regular.

La forma del vaso es del tipo III de Castillo (A. del Castillo, 1954), con perfil fuertemente ondulado; el fondo es redondeado y tiene la panza semiesférica, la cual da paso mediante un estrangulamiento a un cuello saliente, cuya longitud es algo menor que la de la panza. El fondo no manifiesta rehundimiento alguno.

La pasta con que está fabricado el vaso es de color marrón castaño y tiene una textura acorchada. La coloración que presentan ambas superficies es muy irregular, con zonas más oscuras que otras, aunque por regla general la exterior es de una tonalidad parduzca y la interior rojiza.

Ambas superficies están espatuladas aunque en la superficie interior esta técnica está menos cuidada.

No tiene decoración alguna y en general se puede decir que es de peor calidad que la cazuela (Fig. 2, nº 1).

Nº 3.- Fragmentos amorfos restaurados pertenecientes a una vasija fabricada a mano, de un grosor medio aproximado de 10 mm. El color de la pasta es marrón parduzco, con una textura escamosa; la superficie exterior es de una tonalidad marrón castaño, aunque pre-

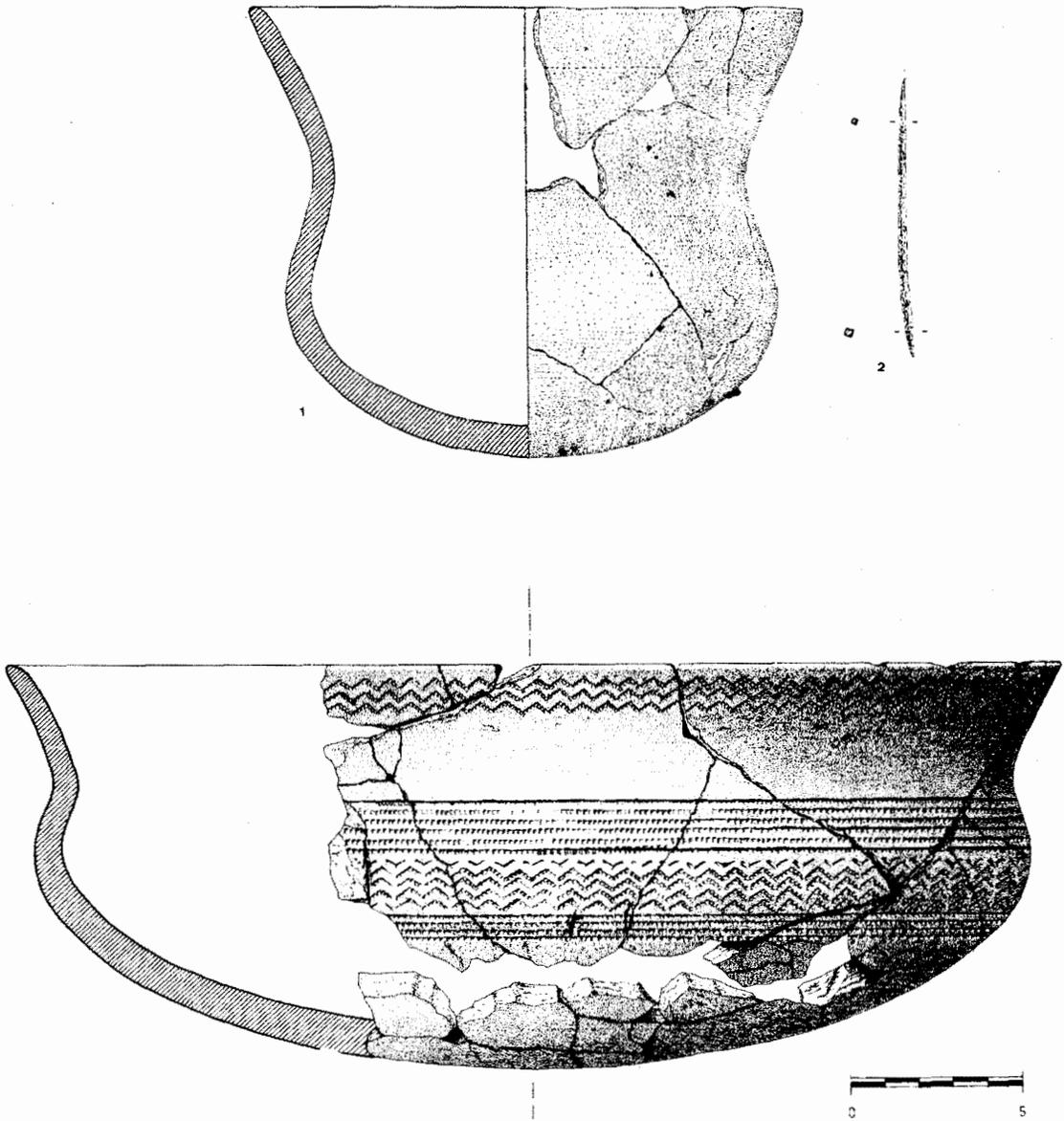


Fig. 2.- Cazuela y vaso campaniforme y punzón de cobre de Bélmez.

senta algunas zonas más rojizas, la interior en cambio presenta una coloración negruzca uniforme y manifiesta algunas grietas debidas a una defectuosa cocción.

Ambas superficies están espatuladas y no se observa decoración alguna. En general resulta más grosero que los otros dos vasos descritos anteriormente.

Nº 4.- Punzón de cobre completo con sus dos extremidades aguzadas, de una longitud de 80 mm y sección cuyo diámetro máximo es de 2'5 mm. Buen estado de conservación, sección cuadrangular (Fig. 2, nº 2).

Si bien las características del enterramiento no nos son desgraciadamente bien conocidas debido a las circunstancias de sudescubrimiento, la forma de hacerlo -en una simple fosa aprovechando una diaclasa- es extraña a todas las tumbas hasta ahora descritas en España pertenecientes a esta cultura, fundamentalmente sepulcros megalíticos y cistas.

Encambio, el material encontrado en ella, presenta características tipológicas que permiten establecer paralelos. Así, la cazuela que según su forma es del tipo II de la tipología de Castillo (A. del Castillo, 1954) y del I de la establecida por Bosch-Gimpera (Bosch Gimpera, 1971) se puede relacionar entre otros con los hallazgos de Ciempozuelos (Madrid) (A. del Castillo, 1928), el Guadalperal (Cáceres) (G. y V. Leisner, 1960) y Fuente Palmera, en la misma provincia de Córdoba (E. Sangmeister, 1957), todos ellos del grupo "Meseta". Por su técnica de puntillado, así como por el motivo decorativo que manifiesta, se relaciona fundamentalmente con el "grupo del Guadalquivir" (A. del Castillo, 1928) y principalmente con el vaso campaniforme de Ecija (Sevilla) que, procedente de la colección Gómez Moreno se conserva en Granada.

El vaso campaniforme es del tipo III de Castillo y aunque no presenta decoración alguna se puede relacionar con algunos de Ciempozuelos y Vallecas (Madrid) (A. del Castillo, 1928), con el de Ecija en la colección Gómez Moreno y con un vaso procedente del Guadalperal (Cáceres), que si bien presenta un menor estrangulamiento en el cuello, como el estudiado aquí, no tiene decoración alguna (G. y V. Leisner, 1960).

El punzón de cobre que apareció junto al material cerámico es de un tipo relativamente frecuente en yacimientos de la época; así se encuentran en el dolmen de Matarrubilla (Sevilla), tumba de la cañada del Carascal, Los Millares (G. y V. Leisner, 1934) y en la provincia de Cáceres en el Guadalperal (G. y V. Leisner, 1960).

ESTUDIO DE LAS PASTAS CERAMICAS

Con el objeto de obtener el mayor número posible de detalles acerca de las pastas que intervinieron en la fabricación de los vasos, así como del posible lugar de procedencia de los materiales que las componen, se ha procedido al tratamiento de unas muestras de ellos en la Sección de Mineralogía de Arcillas de la Estación Experimental del Zaidin (C. S. I. C.) por los doctores D.F. Huertas y D.F. Linares, a cuya amabilidad se deben los datos recogidos aquí.

Se recogió una muestra de cada uno de los tres vasos, con excepción del vaso campaniforme sin decoración del que se han tomado dos: una de la superficie exterior y otra de la

interior, ya que la diferencia de coloración entre ambas superficies podía aportar datos respecto a la utilización o no de su engobe y de la técnica empleada para su cocción.

Las muestras tomadas han sido procesadas siguiendo el método de la difracción de Rayos X, empleando para ello un equipo de difracción Philips Pw 1010 de registro gráfico con contador de centelleo y sistema de discriminación de altura de impulsos.

Como se puede observar en los gráficos presentados en la figura 3, la composición mineralógica de las pastas que intervinieron en la fabricación de las cerámicas que nos ocupan es esencialmente igual para los tres vasos, siendo claramente distinguibles las crestas de difracción de los minerales constituyentes de la arcilla, del cuarzo y de los feldespatos que, en el caso del vaso campaniforme sin decorar, se han podido diferenciar en sus formas sódico-cálcica y potásica con sus porcentajes correspondientes, dada la diferenciación de las crestas correspondientes a estos minerales en el diagrama. La proporción en que intervendrían otros minerales en la composición de las pastas no es cuantificable, ya que lo impide su muy escasa participación en la mineralogía general de las muestras tomadas menor de un 5% y despreciable por tanto.

La proporción en que interviene cada mineral o grupo de ellos en la composición de las pastas de cada vaso ha sido tomada a partir de los gráficos correspondientes y se especifica en el cuadro adjunto:

	<u>Min. arcilla</u>	<u>Cuarzo</u>	<u>Feld. Na-Ca</u>	<u>Feld. K.</u>
Cazuela (nº 1)	64%	21%	15%	-
V. Campaniforme (nº 2)				
Superf. interior	56%	28%	8%	8%
V. Campaniforme (nº 2)				
Superf. exterior	70%	16%	6%	8%
Frag. amorfo (nº 3)	87%	8%	5%	-

Las diferencias de las proporciones son mínimas entre la cazuela y el vaso campaniforme sin decoración, siendo algo mayores entre estos vasos y el fragmento amorfo, lo cual se debe a las diferencias de temperaturas, en general no muy altas, aplicadas a los vasos durante el proceso de la cocción; la cazuela y el vaso campaniforme sin decoración fueron cocidos a una temperatura aproximadamente igual, y más alta que la aplicada al fragmento amorfo. Debido a ello, es precisamente en este fragmento donde los materiales originarios han sufrido menor alteración, y consiguientemente es donde mejor se pueden apreciar las proporciones mineralógicas originales.

Las diferencias de coloración observadas en el vaso campaniforme sin decoración descrito con el número 2 se deben con seguridad a una cocción irregular, en la que la superficie interior estuvo expuesta durante mayor tiempo a la acción del calor, como nos lo demuestra la existencia de una menor proporción de los minerales componentes de la arcilla en esta

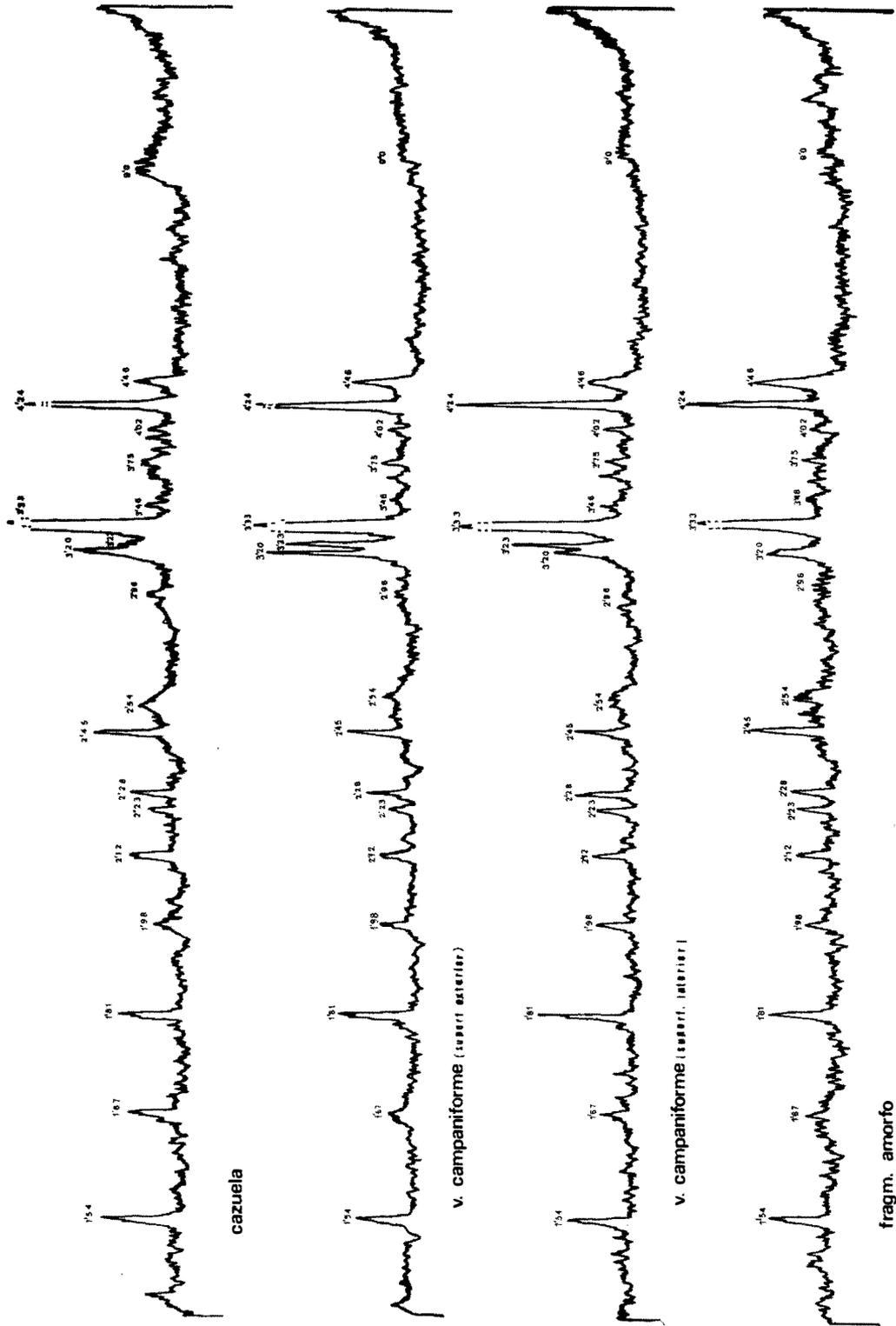


Fig. 3.- Diagramas por difracción de Rayos X sobre la composición de la cerámica de Bélmez.

superficie, de lo cual se deduce que la cocción del vaso se realizó mediante la aplicación de una fuente de calor en su parte interior.

Dada la gran similitud en la composición de las pastas de los tres vasos, cuyas únicas diferencias se deben a los distintos grados de cocción, se puede afirmar que los materiales con que se fabricaron son de idéntica procedencia. Con este dato y aún teniendo en cuenta la diferencia de calidad entre los vasos estudiados, queda descartada la posibilidad de una importación para el vaso de factura más cuidada.

El lugar de la procedencia de los materiales que intervinieron en la fabricación de los vasos, es probablemente la zona de los alrededores del lugar donde se hallaron, concretamente el afloramiento del Periodo Carbonífero sobre el que se asienta la localidad de Bélmez. Este afloramiento, con unos límites muy concretos, es el único que puede contener materiales de composición mineralógica semejante a las pastas estudiadas, ya que las zonas circundantes más próximas, debido a sus características morfogénicas deben contener otros elementos minerales, sobre todo micas, que no aparecen en las muestras estudiadas.

BIBLIOGRAFIA

- Bosch-Gimpera, P. (1971).: Tipos y cronología del Vaso Campaniforme, "A.E. Arq.", XLIV, núms. 123-124, pp. 3-37.
- Castillo, A. del (1928).: La Cultura del Vaso Campaniforme, Univ. de Barcelona.
- Castillo, A. del (1954).: El vaso Campaniforme cordado en la Península Ibérica, "IV C.I.C.P. y P.", pp. 445-458.
- Leisner, G. y V. (1943).: Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel, 1, Der Süden, Berlin.
- Leisner, G. y V. (1960).: El Guadalperal, "Madr. Mitt", 1, pp. 20-71.
- Sangmeister, E. (1957).: Ein geschlossener Glockenbecherfund im Museum Cordova, "Zephyrus", VIII-2, pp. 257-267.